

# Crónicas de la postguerra

ROBERTO CUETO

Desde hace veinte años, es habitual considerar al cine coreano como una cinematografía potente y creativa y se habla de una "nueva ola" que le dio una proyección internacional que nunca había tenido en toda su historia. Pero ¿qué sucedió antes de que hicieran su aparición cineastas como Bong Joon-ho o Park Chan-wook? Pues bien, ellos mismos han reconocido su deuda con los directores que les precedieron, los "clásicos" del cine coreano. Porque también existió una "edad de oro" para el cine de Corea del Sur, un período que se inicia justo después del armisticio que puso fin a la guerra civil y la traumática división del país. Esta etapa de fecunda producción cinematográfica es coetánea de otra época de esplendor en Asia, la del cine japonés, pero la coreana nunca llegó a ser tan conocida en el mundo occidental. Era un cine de consumo local que apenas se vio fuera de sus fronteras, pero en el que se forjaron una serie de cineastas que hoy merece una reivindicación.

El ciclo *Flores en el infierno: La edad de oro del cine coreano* reúne algunos de los más emblemáticos títulos producidos en Corea en las décadas de 1950 y 1960. Hay que tener en cuenta que estas gemas surgen en un con-

texto especialmente duro, en un país asolado por una cruenta guerra y marcado por la pobreza, el hambre y la miseria. Quizá por ello sea un cine de historias tristes y registro melodramático, pero que adaptaba ese concreto entorno social a las convenciones del cine de género que llegaba de Hollywood: el espectador que se acerque a este ciclo descubrirá variaciones locales del cine negro (*Black Hair*, *The Flower in Hell*), el thriller (*The Housemaid*), el cine juvenil (*The Barefooted Young*), la comedia familiar (*Romantic Papa*), el melodrama de ambiente melancólico (*Mist*), un drama con incipiente reivindicación feminista (*A Woman Judge*) o incluso la peculiar variación que adoptó el western gracias a las películas que narraban la lucha de héroicos coreanos contra el invasor japonés (*Farewell Duman River*). Otras películas, en cambio, denotaban la influencia del cine europeo, especialmente del neorrealismo, algo lógico si pensamos que este movimiento también surgió en Italia después de una guerra. Ahora bien, la férrea censura del gobierno no permitió que las cosas se mostraran con demasiada crudeza y prefirió un acercamiento más esperanzador y amable, como demuestra el film *A Coachman*, la primera película coreana en ser reconocida en un festival internacional



(Oso de Plata en el Festival de Berlín). Pero también surgió en esos años un título tan audaz y desesperado como *Aimless Bullet*, posiblemente el testimonio más veraz y crudo de lo que suponía la vida en aquella época para el ciudadano de a pie. Es un cine que afronta el exceso sin complejos, que

expresa sentimientos a flor de piel y describe situaciones extremas, como en cierta manera sigue haciendo mucho cine coreano actual. Y es que no puede existir una nueva ola sin un período clásico que la preceda, por lo que para entender a la primera siempre es necesario conocer el segundo.

## NOTA SOBRE EL CICLO

Las copias proyectadas en este ciclo son las únicas que se conservan hoy día gracias a la labor del Korean Film Archive. Pese a que en algunos casos presentan deficiencias técnicas, se ha decidido su exhibición dado su valor cinematográfico e histórico.

## NOTE ABOUT THE SEASON

The copies being screened in this season are the only ones that are still preserved today thanks to the work carried out by the Korean Film Archive. Despite the fact that in certain cases they show technical defects, it has been decided to screen them given their cinematographic and historical importance.

## ZIKLOARI BURUZKO OHARRA

Ziklo honetan proiektatutako diren kopiak gaur egun kontserbatzen diren bakarrak dira Korean Film Archiveren lanari esker. Kasu batzuetan gabezia teknikoak dituzten arren, filmak ematea erabaki da, balio zinematografikoa eta historikoa dutelako.

THE FLOWER IN HELL / JI-OKHWA

## La severa realidad

GLORIA FERNÁNDEZ (CineAsia)

"Era tan poderoso que podía mover montañas". Así definía a Shin Sang-ok, director de *The Flower in Hell* (1958), su propio hijo, en el documental *Los amantes y el déspota* (Robert Cannan y Ross Adam, 2016), un film que relata el secuestro por parte de Corea del Norte del director y de la actriz Choi Eun-hee. Probablemente, a muchos les suene el nombre de Shin Sang-ok, precisamente por ser el protagonista de este suceso, y no por su filmografía. Pero lo cierto, si atendemos a la frase del principio, es que Shin fue una de las figuras, sino la figura, más importante de la época dorada del cine coreano, responsable del mayor estudio de cine de los años sesenta, Shin Films, y con más de 200 películas en su haber como director y productor (en esta última faceta no solo en Corea, sino también en terreno internacional).

A Shin Sang-ok siempre se le ha asociado con un cine comercial y fácil, más del gusto del público; era, por así decirlo, "el rey del melodrama". Sin embargo, *The Flower in Hell* (película que da título a la retrospectiva del Festival), es una de sus películas más emblemáticas, aclamada tanto



por el público, como por la crítica, por su ávida y veraz descripción de la Corea de la posguerra: una Corea desesperadamente pobre, donde el día a día de su sociedad era amargo y ganarse la vida era harfo complicado. De hecho, el film se inicia como si de un documental se tratara, con imágenes de la actividad

rutinaria en las calles de Seúl. Una realidad marcada por la presencia de las tropas americanas en el país, alrededor de las cuales los ciudadanos pululan, pues no en vano son ellos los que tienen dinero contante y sonante que gastar. Es alrededor de una de las bases militares estadounidenses donde el joven Young-

shik lidera su banda criminal, robando mercancías americanas para luego revenderlas en el mercado negro. A su lado, su novia Sonya, una de las llamadas *western princesses* de la época: muchachas de compañía de los soldados yanquis, que a menudo actuaban de cómplices de sus paisanos. Pero las cosas empeza-

rán a torcerse para la pareja cuando el hermano pequeño de Young-shik llegue a Seúl de forma inesperada para llevar a su hermano de vuelta a su pueblo natal.

Interesante el hecho de que será a través de los ojos inocentes y naïfs de Dong-shik, recién llegado del campo, que contemplemos la severa realidad de la vida en Seúl. Lo cierto es que muy pocas películas coreanas de la época retratan tan fielmente y con tanta dureza la situación del país después de la guerra como *The Flower in Hell*. La censura del momento impuesta por el gobierno de Syngman Rhee no permitía según qué descripciones de la 'verdad', con lo que el melodrama con final más o menos feliz es el que se imponía en la cartelera. No es así, ni mucho menos, en *The Flower in Hell*, que, junto a *Aimless Bullet*, son las películas más desoladoras de la retrospectiva. Dos escenas para la historia: el montaje en paralelo en el que mientras las chicas de compañía entretienen a los soldados, los pandilleros roban en los almacenes de la base militar; y la segunda, ese grandioso final 'embarrado', prolongado hasta el infinito a conciencia por el director.